

KALAKOÏKOȘ XXVI

REVISTA PARA EL ESTUDIO, DEFENSA, PROTECCIÓN
Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, ARTÍSTICO
Y CULTURAL DE CALAHORRA Y SU ENTORNO

2021



AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA

La asociación AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA no se identifica con la opinión
de los autores en uso del ejercicio de su libertad individual.

Kalakorikos (Calahorra)

Kalakorikos: revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno. – N. 1 (1996)–. – Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, [1996]–. – v.; 24 cm.

Anual

ISSN 1137-0572

94(460.21 Calahorra)

1. Calahorra–Historia I. Amigos de la Historia de Calahorra, ed.

KALAKORIKOS tiene una periodicidad anual y es asequible por intercambio de publicaciones análogas, por suscripción en periodos anuales o, por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA

APARTADO DE CORREOS 97

26500 CALAHORRA (LA RIOJA)

TELF. 941 14 65 20 – 941 13 45 37

www.amigosdelahistoria.es

amigosdelahistoriadecalahorra@gmail.com

Precio por volumen: 18 €

Kalakorikos se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades del CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriz d'Informació per a l'Avaluació de Revistes); REGESTA IMPERII (Base de datos Internacional del ámbito de la historia).

Kalakorikos, gracias al convenio firmado con la Universidad de La Rioja, volcará en Internet, a través del repositorio de DIALNET, los artículos de forma íntegra, cuatro meses después de su publicación. Antes solo se dispondrá del resumen.

© Amigos de la Historia de Calahorra

ISSN 1137-0572

D.L. LR 553-1996

© Imagen de cubierta: Donato Sota García, soldado calagurritano que sirvió en África. Foto: Vallés, Melilla.

Archivo familiar.

Diseño y maquetación: José Luis García – www.jlgarcia.es



Los textos publicados en esta revista están, si no se indica lo contrario, protegidos por la Licencia de Reconocimiento-No-Comercial-Sin Obras Derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor, el nombre de esta publicación y su ISSN, *Kalakorikos* (ISSN: 1137-0052). No los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La propiedad intelectual de los textos y las imágenes corresponde a sus respectivos autores.

Sumario

Calahorra y la invasión Franco-Navarra de 1521: la emboscada del puente de Yesa y sus consecuencias

Calahorra and the French-Navarrese invasion of 1521: Yesa's bridge ambush and its consequences
Diego Téllez Alarcía 9

La toponimia en la documentación calagurritana del siglo XI

Toponymy in the 11 th century Calagurritan documentation
Pedro Pérez Carazo 23

Calahorra ante la Guerra de Navarra. Actas concejiles de Calahorra del año 1521

Calahorra in the face of the War of Navarre. Council Acts in the year 1521
Tomás Sáenz de Haro 49

El pleito por las pinturas de la capilla mayor de la parroquial de Santiago el Real de Calahorra

The lawsuit for the paintings of the main chapel of the parish church of Santiago el Real in Calahorra
Ana Jesús Mateos Gil 81

Alfares suburbanos en *Calagurris Iulia* (Calahorra, La Rioja), síntesis a veinte años de información

Suburban pottery in *Calagurris Iulia* (Calahorra, La Rioja), twenty-year summary
José Luis Cinca Martínez 117

Mobiliario marmóreo en *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

Roman marble furniture in *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)
Rosa Aurora Luezas Pascual 141

Ramón Adán Stürtze, un carmelita calagurritano en tierras guatemaltecas. Obra literaria.

Ramón Adán Stürtze, carmelite from Calahorra in Guatemala. Literary work.
Max Araujo 163

Martín Fernández de Enciso: el riojano que dibujó el mundo

Martín Fernández de Enciso: the riojan who drew the world
José M.ª González Ochoa 177

Concepciones primigenias de una obra: trazas y dibujos de Calahorra conservados en el Archivo Histórico Provincial de La Rioja

Early conceptions of a work: examples of trails and drawings of Calahorra preserved in the La Rioja Provincial Historical Archive

Victoria Eugenia Herrera Hernández 187

Nuevos paralelos de las inscripciones de la iglesia de Santiago de Calahorra, dispersos por toda la península ibérica. Aproximación al “credo” social del barroco

New inscriptions closely resembling those from the church of Santiago de Calahorra dispersed throughout the iberian peninsula. An approach to the social “creed” of the Baroque period

Antonino González Blanco 209

Terapéutica farmacéutica en la periferia de Castilla en 1605

Castilian pharmaceutical therapy and update status in 1605

Juan Manuel Vázquez Lasa 217

Cien años del Desastre de Annual. Historia de una amarga derrota

One hundred years after Annual Disaster. History of a sadness defeat

María Antonia San Felipe 249

Calahorra durante la Guerra de la Convención (1793-1795). Una mirada local a un conflicto internacional

Calahorra during the War of the Convention (1793-1795). A local look at an international conflict

Sergio Cañas Díez 291

Ramón Adán Stürtze, un carmelita calagurritano en tierras guatemaltecas. Obra literaria

Ramón Adán Stürtze, carmelite from Calahorra in Guatemala. Literary work

Max Araujo*

Resumen

Este artículo es un breve recorrido por la vida, obra social y un acercamiento a la producción literaria del calagurritano P. Ramón Cruz Adán Stürtze (1937-2004), carmelita misionero. Comenzó en Malawi su trabajo social con los más necesitados entendiendo muy pronto que su vocación iba mucho más allá de su labor como religioso, continuando esa labor social hasta sus últimos días en Guatemala, a través del movimiento Módulos de Esperanza a las afueras de la capital guatemalteca, incluso arriesgando su vida cuando tomó la decisión de vivir en y para una comunidad de personas de condiciones difíciles y extremas. Este artículo es un reconocimiento a su trabajo en favor de los más necesitados.

Palabras clave: Adán Stürtze, Ramón Cruz; Módulos de Esperanza (Guatemala); Misioneros carmelitas.

Abstract

This article is a brief journey through the life, social work and an approach to the literary production of Fr. Ramón Cruz Adán Stürtze (1937-2004), a Carmelite missionary, from Calahorra, Spain. In Malawi he began his social work with the most needy persons, understanding very early that his vocation went far beyond his work as a religious, continuing that social work until his last days in Guatemala, through the Modulos de Esperanza movement on the outskirts of that city. Even risking her life when he made the decision to live in and for a community of people from difficult and poverty conditions. This article is in recognition of his work on behalf of those most in need.

Key words: Adán Stürtze, Ramón Cruz; Módulos de Esperanza (Guatemala); Carmelite missionaries.

* Director del Patrimonio Documental y Bibliográfico de Guatemala. Gestor Cultural.
E-mail: maxaraujo1951@hotmail.com

Tuve el privilegio de compartir con él, en Guatemala, anécdotas, historias y sueños. Lo acompañé en sus *Módulos de Esperanza* desde 1981 hasta su muerte, en el 2004. Yo hacía mi vida fuera del ambiente físico de su obra social, pero dediqué a la misma mucho tiempo: al principio varias horas de casi todos los días; posteriormente en ocasiones especiales. Intereses comunes nos unieron. Fui editor de cinco de sus libros. Viajé con él por Alemania, Italia, Tierra Santa y España, tierra esta donde me presentó a parte de su familia, orgulloso de ella como de su patria. Cuando conocí al “padrecito de la moto”, yo era un treintañero que se buscaba a sí mismo. Él me enseñó y me ayudó a encontrarme. A través de los ejes y el ideario de *Módulos de Esperanza*, encontré, de su mano, el rumbo que buscaba.

1. Su vida

Ramón Cruz Adán Stürtze nació el 14 de septiembre de 1937, en la calle Santiago de Calahorra. Fueron sus padres Ramón Adán y Ángeles Stürtze. Creció en Bilbao, de donde era originaria su madre. Estudió en el colegio de los Hermanos Maristas, de la misma ciudad. En 1955 ingresó a la Orden de Carmelitas Descalzos. Cursó sus estudios eclesiásticos en Vitoria y los de filosofía en Bilbao y Dublín. Obtuvo una licenciatura en Teología en Roma. Fue ordenado sacerdote en Calahorra, en 1963. Desde joven sintió inclinación por las Letras. Dado su dominio del inglés, fue enviado a Malawi, África, donde aprendió el idioma nativo de la región en que trabajó junto a la etnia de los achewa. De África (1964-1974) fue trasladado a España, como director de la revista misional *La obra máxima* (1974-1977), de la Orden de Carmelitas Descalzos. En este órgano de difusión empezó a escribir artículos y ensayos, como si se tratara de un semillero para su proyección

literaria posterior, que publicó con distintos nombres. De España pasó a Guatemala (1977-2004), en donde vivió hasta dos meses antes de su muerte.

Murió en Bilbao el 9 de diciembre del 2004. Había llegado para gozar de unas vacaciones, después de una hospitalización a consecuencia de una enfermedad grave. A pesar de la distancia, su familia estuvo siempre en su corazón.

En todas partes se sentía en casa, porque de todos los lugares hacía su casa. Una casa que siempre solía ser para él y para los demás. Sobre todo, para los que precisamente carecían de ella. Él no dudaba en renunciar a una mínima comodidad, con tal de que otros pudieran tener, por lo menos alguna vez, esa mínima comodidad. Compartía su tiempo y su casa como compartía su pan. Aunque fuera migaja a migaja. Eso significa que su huella siempre tenía la marca imborrable de la paz y de la luz.

Su sacerdocio no era una construcción ni un albergue de palabras, sino de testimonios vivos. Muchas veces solo de silencios candentes, que nadie podía oír, canalizar ni interpretar. Pero ahí estaban el hombre, el hermano, el misionero y el apóstol. Atento siempre; siempre dispuesto y siempre disponible.

Trataba de vivir de acuerdo con un único compromiso, ninguno de cuyos aspectos excluía al otro: vivir con Dios y con los hombres. Los hombres eran todos, pero en su regazo tenían un lugar y un calor especiales hacia los más desfavorecidos. ¿Por qué se llamaba precisamente El Amparo, en Guatemala, el ámbito de su misión y de su reino?

Una de las cosas más curiosas de este peculiar apóstol era la simultaneidad de su carácter activo y contemplativo. En un breve tiempo pasaba de examinar un plan de acción, poner a punto una clase, leer la última página del periódico, a embeberse en el recuerdo del *Cántico Espiritual*, de San Juan de la Cruz.



Figura 1. P. Ramón Adán escritor.

Como contraste, no había anécdota teresiana que no conociera y repitiera con fidelidad y con gracia. ¿Simpatía con ambos santos? Sí. Pero, indudablemente, mucho más que simpatía: lectura asidua, rumia tranquila, práctica constante. Por eso podía dar un consejo espiritual en silencio y pronunciar un sermón de campanillas, si se presentaba el caso.

Era concentrado como un caracol en el silencio de su contemplación; pero extrovertido, impulsivo y hasta temerario.

Hay un detalle de su vida, difícil de aceptar, entender y asimilar. Es lo que yo me atrevería a calificar de su teoría mística sobre deshechos y desechos: cuando hablo de deshechos hablo de hombres: hombres deshechos, vidas deshechas, matrimonios deshechos, sueños deshechos, planes deshechos, heridas y piltrafas por aquí y por allá... Cuando hablo de desechos hablo de cosas: de trozos, fragmentos, chaves, sobras, saldos... El trozo de vidrio, el fragmento de lámina, el chaye que brilla como si fuera una auténtica joya. Cuando hablo de sobras, hablo de medio costal de arena o de cal o de cemento, o de una penca de bananos a medio madurar, o de dos o tres aguacates demasiado maduros: "...Quien a Dios tiene / nada le falta... / Solo Dios basta..." ¿Qué puede turbarte o espantarte? Y sonreían los rostros y sonreían los desarrapados jardinci-

llos y sonreían los niños y sonreían las fachadas de las humildes instalaciones.

Fiel a sus compromisos, no tuvo temor al riesgo, ni regateó afrontarlo, cuando lo consideró necesario. Tampoco escatimó la prudencia, pero nunca fue miedoso. Supo que arriesgaba su vida cuando tomó la decisión de vivir en y para una comunidad de personas en condiciones difíciles. Quien, a finales de los años setenta y ochenta del siglo pasado, solía hacer eso en Guatemala, no podía extrañarse de ser tildado de subversivo, de colaborador de la guerrilla o de ambas cosas. Más de una vez, la vida terminaba siendo el único precio cotizable.

Dos meses antes del terremoto que asoló a Guatemala, en febrero de 1976, estuvo en este país. Al enterarse de dicha tragedia dejó la dirección de la revista *La Obra Máxima* para colaborar en la reconstrucción y en la pastoral católica. Se le destinó a la Parroquia del Carmen, en la zona 7 de la ciudad de Guatemala. Tratando de ayudar al hijo de una de las empleadas de la casa parroquial, conoció Galeras de Bethania, uno de los barrios provisionales, organizados a base de chabolas, que, como otros, surgió del terremoto. Solicitó vivir allí y los superiores se lo concedieron. Los dos primeros años fueron difíciles, pero hermosos. Así lo cuenta en su libro *Módulos de Esperanza. Ideario de una generosidad*.

Hubo una prehistoria, hubo una crucifixión, hubo una incertidumbre, hubo muchas dificultades más. Pero sobre todo existieron unas ganazas enormes de servir, de estar con "ellos", de padecer "la noche" en todo sentido. Por un lado, la incompreensión de aquéllos que, desde sus bien acomodadas vidas, miraban la corazonada de un loco que decidió acompañar –nunca pudo hacerse como ellos– a quienes estaban señalados por la carencia sustantivada: carencia de hogar, carencia de trabajo, carencia de medios para subsistir, carencia

de agua y de servicios, carencia de amor, en definitiva. Por otra parte, los riesgos –que no aventuras– a que se somete el que deja los cuatro muros de su celda para acomodarse en la casita prefabricada –eufemismo de champa o chabola– por entre callejones de petate y barro, de hogares enlaminados por dentro y por fuera como si la pobreza encorsetare sus vidas con piezas resistentes de latón, de madera acartonada y de machimbre viejo¹

... Dos años con ellos, sin privilegio alguno, construyendo una iglesia primeriza. ¡Qué difícil resulta hablar de Dios en un mundo donde Dios parece ausente!, Ya con una capilla grande –salón multifuncional, donde lo mismo velábamos a nuestros muertos que celebrábamos las primeras comuniones, se organizaban bailes y se reunían los miembros de los tres comités que pudieron, al final, trabajar en lo que les unía, dejar aparte sus odios y diferencias, polarizarse en uno solo, teniendo al “padrecito” como moderador de los mismos²

Compartió sueños, esperanzas y necesidades con los residentes. Una construcción provisional le sirvió de vivienda, otra de templo. Estando allí, comenzó a escribir la columna semanal *Ojos con paisaje* en el desaparecido vespertino *La Tarde*, de Guatemala, en la que describía geografías humanas, cielos y paisajes hermosos. Nada hacía sospechar que un escritor, con nombre raro, Adán Stürtze, viviera en condiciones tan precarias. Sus columnas irradiaban belleza, alegría, fe y optimismo. Cuando, a los dos años de su llegada, el Gobierno adjudicó a sus vecinos terrenos urbanizados, con servicios básicos, para que construyeran sus casas, en el mismo lugar –ya con el nombre de Colonia El Amparo– a él le fue negado ese derecho, por no

ser guatemalteco y no tener familia. Debido a las gestiones y el apoyo de otras personas, logró que se le cediera una franja de terreno, a la orilla de un barranco, con vistas impresionantes hacia el bosque, los volcanes y las montañas que rodean el sur-occidente de la ciudad de Guatemala. Fue el lugar ideal para sus contemplaciones y oraciones, en el que comenzó a construir. En la misma época fue capellán del Colegio Alemán, uno de los más prestigiosos de Guatemala, y sirvió una cátedra en la Universidad Francisco Marroquín. Fue, además, directivo de la Cámara Guatemalteca de Periodismo, que aglutina a los dueños de los medios de comunicación social escritos. Otra de sus frecuentes actividades fue la dirección de ejercicios espirituales. Al mismo tiempo que realizaba su labor social se editaban sus libros, que se fueron convirtiendo en una cátedra de vida para sus lectores.

2. Módulos de esperanza

Fue en Malawi donde comenzó su trabajo social con los más necesitados. Entendió muy pronto que su vocación iba mucho más allá de su labor como religioso. Por eso impulsó, con sus compañeros de misión, la apertura de pozos de agua y la construcción de escuelas. Pero fue en Guatemala donde halló el campo fértil para sus proyectos. Los comenzó con pequeñas obras de servicio social, en construcciones rústicas, levantadas con mucho esfuerzo, inicialmente con sus propios recursos y con aportes de su propia familia. A pesar de la sencillez de su arquitectura, eran bellas, pintadas con cal y cubiertas con láminas rojas o verdes. Todas disponían de un mínimo jardincillo. Cuando alguien le preguntaba sobre esto, siempre respondía que eran “módulos de esperanza”. Cuando le conocí, esas construcciones, en la franja de terreno que le había sido asignada por el Comité de Reconstruc-

1. ADÁN STÜRTZE, R. *Módulos de Esperanza. Ideario de una generosidad*, p. 1.

2. *Ibid*, p. 6.



Figura 2. P. Ramón en su misión de Malawi. 1966.

ción Nacional³, se habían multiplicado. Le sugerí crear una entidad legal: algo así como una asociación civil, y lo instruí sobre los beneficios que la misma comportaría. Aceptó gustoso la propuesta. Durante un año, los sábados de cada semana, de 7 a 10 de la mañana, un grupo de amigos celebrábamos sesiones de trabajo con él. Bajo su guía elaboramos los estatutos, al mismo tiempo que los ejes y el ideario de lo que, bajo el propio nombre de *Módulos de Esperanza*, sería al mismo tiempo un “movimiento”, es decir, una ideología, una razón de vida, una manera de ser ante el mundo y en el mundo⁴. En este caso, no se trataba de una organización legal o administrativa, sino de algo orientado a construir un mundo mejor, más justo y solidario, haciendo el bien de todas formas y como fuera necesario. Esa filosofía de vida constituyó un norte para los “modulistas”, muchos de los cuales, de manera individual o colectiva, ayudan o trabajan todavía según los ejes y objetivos de dicho movimiento. Cada uno escoge su manera. Cada año sus módulos, bajo el paraguas de la figura legal, crecían o se modificaban, de

3. El Comité de Reconstrucción Nacional fue una entidad de gobierno que fue creada para la reconstrucción después del terremoto de 1976. Desapareció después de cumplir sus funciones.

4. SARASA, J.M. *Biografía de un misionero carmelita*, p. 27-38.

acuerdo con las necesidades de los vecinos, en el terreno original, y en otros dos más, que le fueron entregados posteriormente en el mismo sector.

De una lista que se elaboró a fines de los años noventa, se concluyó que estaban funcionando los siguientes módulos: Colegio Duruelo, Escuela Especial Pastrana, Hogar Temporal Santos Ángeles de Fontiveros (para niños), Centro de Alcohólicos Anónimos La Subida, Guardería la Santa Madre, Teléfono de la Esperanza, Centro de Valores Humanos MUNTHU, Retiros Casa Ávila, Fraternidad San Juan de la Cruz, Clínica Médica San Juan de la Cruz, Biblioteca Chepe Calderón, Hogar de Ancianos Padre Ramón, Clínica Médica Santa Teresa, Academia de Enfermería Moyo, Comedor El Cántico, Clínica San José de la Peñuela, Filantrópica Los Araujo, Academia de Estudios Humanísticos José Luis Martín Descalzo, Sede Nacional de la Fraternidad de Enfermos Crónicos y Limitados Físicos Carlos Pérez Alonso, Centro de Discapacitados Núcleo de la Zona 7, Tertulias Poéticas La Llama, Ediciones Módulos de Esperanza, Instituto de Espiritualidad Edith Stein.

Al mismo tiempo construyó cuatro templos e instalaciones para los servicios religiosos. Debido a sus gestiones, se creó la Parroquia San Juan de la Cruz, cuya jurisdicción abarca varios barrios del sector. Los terrenos donde se levantaron los nuevos edificios los jardinizó y reforestó con especies de árboles nativos. Empleaba para su trabajo los ingresos que recibía como profesor y periodista, y los aportes que recibía de su familia, sus amigos y un grupo de alemanes de la iglesia Cristo Rey, de Frankfurt. Su único lujo –si se puede llamar así– eran un vehículo Sedán, que usaba poco, y una moto, en la que se movía, si le era posible, como un relámpago, por las calles estrechas de los barrios y alrededores de la ciudad. Por eso fue conocido como “el padrecito de la moto”. Hizo



Figura 3. P. Ramón Adán escritor.

realidad su filosofía de hacer el bien, entregarse constante y generosamente, embellecer y jardinizar cuanto de él dependiera, para que esta actitud redundara positivamente en el interior de cada persona. De esta forma se hizo conocido, respetado y querido en un medio tan difícil como el guatemalteco.

3. Obra literaria

Prolífico escritor y comunicador publicó, que tengamos constancia, dieciocho títulos bajo su nombre o a través de pseudónimos (Víctor Pabsch, Cruz Pinilla o Juan Teresio del Carmen), además de colaboraciones en diferentes revistas o periódicos de España y Centroamérica, en una literatura coherente en cuanto a temática y forma.

Su producción literaria es un reflejo de su fe inquebrantable en el ser humano. La mayoría de sus descripciones se articulan en frases cortas y poéticas, precedidas por la cita

de algún autor, demuestran que fue un lector empedernido y constituyen una cátedra de espiritualidad, no siempre necesariamente religiosa, a pesar de haber sido un sacerdote católico. Toda su literatura manifiesta su alegría y su gozo por la vida. En sus escritos refleja el compromiso consigo mismo y con los demás –que en definitiva son él mismo–, y es permanente en él su admiración por el paisaje y la naturaleza.

Lo más digno es una palabra verdadera. El hombre más digno es el hombre veraz. La palabra es comunicación. Venir al mundo es tomar la palabra. Por eso es tan importante entrar en su pálpito y asimilarla. El lenguaje siempre será nuestra matriz cultural, donde se forma nuestra alma.⁵

... Vuelva a la naturaleza para encontrarse a sí mismo. Haga sosiego en la paz del mundo natural que le envuelve.⁶

Su manejo del lenguaje es variado y abundante, a pesar de que escribía deprisa y de un tirón, en momentos libres o de madrugada, mientras los demás dormían. Pocas veces hacía correcciones: no tenía tiempo para ello. Su trabajo social lo absorbía: “La vida es una oportunidad, un tiempo corto o largo que se nos da para amar y ser amados; para sentir profundamente nuestra condición de peregrinos haciendo esperanza, tejiendo esperanza, menudeando en la esperanza”⁷.

También fue columnista en diferentes diarios de Guatemala: *El Imparcial*, *La Hora* (varios años con la columna *Ojos con paisaje*), *Prensa Libre* con la columna *Transparencias* firmando como Adán Stürtze; *El Gráfico* (durante 20 años hasta su desaparición, con la columna *Ojos con paisaje* que luego cambió a *Matices*) firmando como Víctor Pabsch; en

5. ADÁN STÜRTZE, R. *Dátiles para el camino*, p. 25. Utiliza el pseudónimo Víctor Pabsch.

6. *Ibid.*, p. 30.

7. ADÁN STÜRTZE, R. *Dátiles para el camino*, p. 22. Utiliza el pseudónimo Víctor Pabsch.

el *Boletín Informativo* de la diócesis de Sololá sobre temas de espiritualidad bajo el pseudónimo de Cruz Pinilla; en la revista de análisis y opinión *Tinamit* con su nombre completo y en la revista *Esplendor* con la columna *La Celosía*⁸. En España fue colaborador habitual, además de director, de la revista misional *La Obra Máxima* con su columna *Transparencias*⁹.

Anoto a continuación un sucinto análisis de alguna de sus obras, a las que he podido localizar y tener acceso.

3.1. Obra publicada como Adán Stürtze

- *Agua para una sed*

Publicado en 1975 por la editorial Obra Máxima (San Sebastián), podemos considerarlo un libro fundamental para entender el carisma juancruceño y teresiano de su autor. Después de su estadía en África, desde la comodidad de que gozaba en España, necesitaba hacerse preguntas y responderse a sí mismo. Fruto de este diálogo, de sus lecturas y meditaciones, surge esta obra literaria, profunda y filosófica, dedicada a la soledad en general y a su propia soledad.

- *Ojos con paisaje*

Se publicó en 1984 en Guatemala, dentro de la colección *Módulos de Esperanza*. En él recoge las reflexiones de su día a día:

Es una manía que yo tengo. Me fijo todos los días, con curiosidad de marinero oteando el horizonte, en las montañas que tengo enfrente a la otra orilla del barranco en que yo vivo. Y todos los días -por muy parecidas que sean las nubes y el sol y los amanezcos- descubro un sentimiento distinto que me provoca el mismísimo paisaje que miro diariamente. Y lo escribo⁹.

8. SARASA, J.M. *Biografía de un misionero carmelita*, p. 39.

9. ADÁN STÜRTZE, R. *Ojos con paisaje*, p. 18.

3.2. Obras publicadas con el nombre de Ramón Adán Stürtze

- *Nadie nace sabiendo andar*

Probablemente es su primera obra que ve la luz. Publicada en 1970 a través de la editorial Monte Carmelo recoge a modo de apuntes sus apreciaciones sobre los achewa, la tribu de Malawi con los que convivió en la primera etapa de su labor misionera, apuntes que bien puede ser la etnografía de un pueblo.

En páginas de cursiva apunto esquemáticamente notas complementarias de la realidad del pueblo achewa. Tal como son. Con sus leyes ancestrales transmitidas hasta hoy. Algunas de ellas ya fuera de uso. Aunque bien guardadas en su corazón.

Presiones exteriores van haciendo desaparecer parte de sus costumbres. Se adaptan -sin comprenderlo- al mundo nuevo que se les echa encima. Porque está de moda. Y no se atreven a confesar su oculta fe en lo antiguo.

Demasiadas ideas en poco espacio¹⁰

- *Módulos de Esperanza. Ideario de una generosidad.*

Ediciones Módulos de Esperanza de Guatemala publicó este libro en 1984 que está dividido en dos partes. En la primera, el autor narra su vida en los asentamientos de Galeras de Bethania¹¹ y “el cómo y por qué decidió hacerlo”:

Un obispo bueno visitó conmigo las dos champas que el BANVI (Banco de la Vivienda) me otorgó para habitación-vivienda. Fue la inspección primera; esa como

10. ADÁN STÜRTZE, R. *Nadie nace sabiendo andar*, p. 7.

11. Galeras de Bethania fue un asentamiento humano, en el que las personas vivían en chabolas, que surgió, como otros en distintos lugares, después del terremoto de 1976. Las personas que lo formaron se quedaron sin vivienda. El nombre de Bethania es porque se ubicó en un lugar llamado Península de Bethania, en donde posteriormente se construyeron viviendas mínimas que dieron origen a las colonias o barrios El Amparo y Los Granizos.

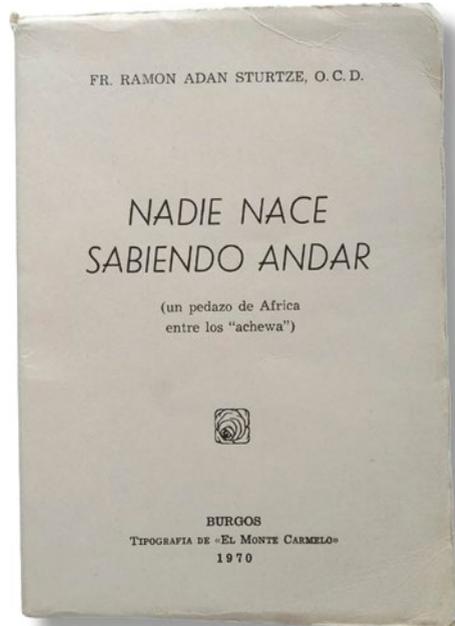
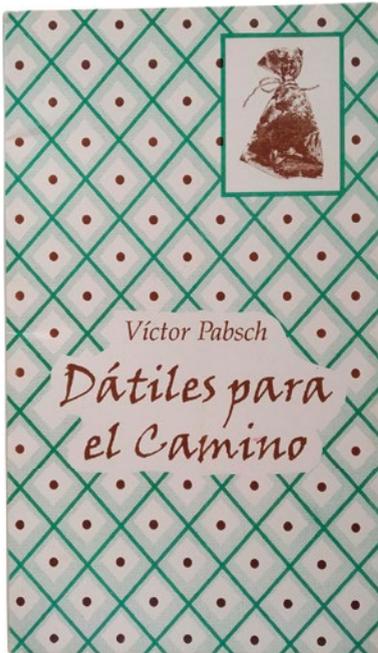


Figura 4. Cubiertas de alguna de sus obras.

luna de miel anticipada, de quien desea casarse con el mundo de los pobres: aquí iría el catre, un poquito más allá la mesa, la silla y la candela¹².

Mi primera presencia fue de catacumbas. La mayoría de los vecinos se preguntaban si sería en verdad un “padrecito”, si no sería un gringo” disfrazado de sacerdote, si no traería malas intenciones..., previniendo así a toda la patojada”, para que no se dejaran engañar, y menos acariciar, por un desconocido que se dice cura¹³.

Cuando alguien me visitaba en Galeras y veía las dos champitas en las que desarrollaba mi vida como vecino y como sacerdote, yo les hablaba de mi presencia y de mi casa como “módulo de esperanza”. Que teníamos que ser chispas que calentáramos un corazón hermano, que ya no era importante dar mucho, sino dar lo que se pueda, implicando a la persona entera en la generosidad y en el esfuerzo. Así se fue acuñando la palabra-moneda de la obra: “Módulos de Esperanza”¹⁴.

En la segunda parte explica cómo surgieron la asociación y el “movimiento”, su ideario y sus ejes. Es un libro que estremece, duro y tierno a la vez. Se demuestra en él cómo se puede ejercer un liderazgo positivo y cómo contagiar a personas de diversos estratos sociales y económicos, para construir y reconstruir un mundo mejor.

• *La noche sosegada*

Publicado en 1988 dentro de la colección *Módulos de Esperanza* recoge la actualización del pensamiento de san Juan de la Cruz -lectura del santo-, y en su introducción “*Con permiso*” centra el objetivo que busca y el sentido de su obra por los más desfavorecidos:

Son apuntes de madrugada, conforme se iba poco a poco rompiendo el silencio de la noche con el amanecer tembloroso y cantarín de todos los días. Llevan entrañas de verdad de hombre a solas, de hombre entre hombres y de hombre en el pueblo. Donde la realidad se empapa de tristezas largas y de alegrías cortas, donde la premura y el pluriempleo no dejan margen para la compasión y la ternura.

Tratando de traducir el grito del pueblo, las lágrimas del pueblo y la crucifixión del hombre que cree a pesar de todo y que ama hasta la muerte, muerte joven de un Continente que amo y del que aprendo todos los días¹⁵

• *Voces de la memoria. (Los adentros de la vida)*

Publicado en 2002 por la editorial Nueva Narrativa de Guatemala publicó este libro, en el que el autor narra, con descripciones breves y frases cortas, en algunos casos picantes o con fondo crítico, su reencuentro con países y lugares que le fueron entrañables. Con sus recuerdos y emociones nos conduce a sitios donde vivió o al encuentro con viejos amigos, por caminos donde fue dejando sus huellas. Entre sus narraciones incluye algunos poemas.

Regreso sobre la huella de mis pasos para reencontrarme de nuevo. Geografía de perplejidades y de sombras, de alegrías y de gozos compartidos. En este caso, escorzo la anatomía de un viaje jubilar al centro de mi juventud. De mis recuerdos. Comenzando por el verde de Irlanda. De allí a Sudáfrica, para recalar en Malawi. Al regreso, haciendo tiempo en el país vasco y en Alemania. Periplo de un rastreo y de un paisaje. En un abejeo de emociones y resonancias que tomaban –sin yo quererlo– la horma y rima

12. ADÁN STÜRTZE, R. *Módulos de Esperanza. Ideario de una generosidad*, p. 5.

13. *Ibid.*, p. 5.

14. *Ibid.*, p. 7.

15. ADÁN STÜRTZE, R. *La noche sosegada*, p. 4.

de un poema. Versos que se escriben como salieron, sin aderezo alguno¹⁶.

Añade su reflexión ante el incierto comienzo del siglo XXI:

La realidad de hoy va de guerras y matanzas. No la cloroformizo ni me escapo de ella como que construyera un burladero que me defienda de toda embestida, no. Braceo como náufrago hacia las orillas de la esperanza, puerto y resonancia del cielo en la tierra “aunque es de noche”. Son sugerencias de vida íntima que reverberan luces, descansos, tierra prometida y cielos¹⁷.

3.3 Obras publicadas con el nombre de Víctor Pabsch

• *Tiempo vivido*

Con el apoyo del grupo editorial Rin-78 – uno de los grupos literarios más importantes de Guatemala en la década de los ochenta del siglo pasado– la editorial Tipografía Nacional de Guatemala publicó, en 1983, *Tiempo vivido*, como parte de la colección Guatemala. Contiene una selección de artículos de la columna *Matices*, publicada en el *Diario El Gráfico*. Tuve el privilegio de escribir las palabras introductorias:

Sus columnas son como el pan calentito de cada día. Yo las leo en ayunas, las guardo y las vuelvo a leer. Como una constante en ellas, podemos encontrar la llamada a la interiorización. Su lectura es como aproximarse a la poesía de lo cotidiano. Es permanente en las mismas la invitación a la reflexión, a descubrir los valores inmutables del ser humano, a no perder el contacto con la naturaleza. Leer a Víctor Pabsch en *El Gráfico* es reaprender a verlo todo de nuevo con ojos de niño, con la avidez del primer descubrimiento. Pero, ¡cuidado!:

detrás de esta sencillez nos sale al encuentro la profundidad del sabio¹⁸.

En tales textos se enarbola también la denuncia y la crítica a quienes ejercen distintos poderes, se olvidan de los demás y solo piensan en sí mismos y en su propio beneficio.

• *En la otoñada. Lo maravilloso de lo cotidiano*

En esta edición del autor, publicada en Guatemala en el año 2000, contiene una selección de algunas de sus múltiples columnas publicadas en distintas épocas y en distintos diarios de Guatemala: *El Imparcial*, *La Tarde* y *El Gráfico*.

En la cubierta posterior del libro, Irina Darlee, escritora de nacionalidad alemana residente en Guatemala, escribió la siguiente crítica a la obra de Ramón Adán bajo el pseudónimo de Víctor Pabsch:

En todas sus crónicas hay un mensaje íntimo, una constante “nostalgia del mañana”, de un anchuroso día en la luz de un tiempo imperecedero. Esta nostalgia de Dios vibra en todos sus escritos, y nos la contagia al hablarnos quedamente, casi al oído, casi a la conciencia, casi al corazón. Porque ama lo que a la vida embellece, hace prosa poética, y su correspondencia íntima con el sublime creador es la fuente de su inspiración¹⁹.

El autor explicó su inicio como columnista en el diario *El Gráfico*, de la siguiente forma:

Hace más de veinte años (03/07/79) comenzó una columna que se presentó en *El Gráfico* del siguiente modo... Pretendemos desde esta columna ofrecer la síntesis del pensamiento y de la cultura que hacen que nosotros, hombres de este siglo y guatemaltecos de 1979, vivamos de un determinado

16. ADÁN STÜRTZE, R. *Voces de la memoria (Los adentros de la vida)*, p. 5.

17. ADÁN STÜRTZE, R. *Voces de la memoria (Los adentros de la vida)*, p. 6.

18. ARAUJO, M. Introducción, p. IX.

19. DARLEE, I. [Sinopsis de *En la otoñada*].

modo, pensemos de una manera peculiar y sintamos de otro. Las peculiaridades del existir vienen siempre matizadas en contextos geográficos, sociales e históricos²⁰.

• *Dátiles para el camino*

La obra publicada en Guatemala por la editorial Nueva Narrativa, en el año 2000, también bajo el pseudónimo de Víctor Pabsch, es una compilación de textos breves, para ser leídos, uno por día, y apropiados para la meditación. En la solapa derecha de la cubierta del libro, el poeta guatemalteco Luis Alfredo Arango escribió:

Quiso proveernos alimento para la ardua tarea de vivir. Él sabe que el cristiano es un caminante, un peregrino que necesita algunas vituallas: higos, nueces, tamalitos de viaje, para que el trayecto no sea árido...

No sabía que los dátiles servían como avío para los caminantes del desierto²¹

A pesar de la brevedad de cada escrito en un total de 196, son todo un pozo de sabiduría y de filosofía.

3.4. Obra publicada como Juan Teresio del Carmen

• *Crónica de Carmelitas. Del carisma teresiano haciéndose*

Publicado en Guatemala por él mismo en el año 2001, fue escrito pensando en jóvenes que inician su noviciado. En la dedicatoria se consignó “a todos los/las carmelitas”. En la cubierta posterior del libro fray Felipe Sáinz de Baranda, superior de los carmelitas en ese año escribió: “Leyendo esta crónica he pensado sobre todo en los carmelitas jóvenes, los de las nuevas generaciones, en estas páginas pueden aprender a amar apasionadamente

el carisma teresiano-sanjuanista y a sentirse protagonistas de un futuro mejor²²”.

Comienza el libro con las aprensiones del autor, sus temores y su fe, antes de su ordenación sacerdotal. Su madre es coprotagonista de esos momentos. En las páginas siguientes el autor menciona su estadía en el continente africano, fundamental para su obra posterior:

África me enseñó muchísimas cosas. Fue mi maestra durante diez años. Su sentido de comunidad, su sabiduría ancestral, su relación con Dios dueño y señor de sus vidas, su socialismo natural africano donde todo se rige y se comparte, su comida exquisita a nada que uno se acostumbra a ella, su capacidad de aguante y de sufrimiento que tienen, su folklore y bailes, ese tam-tam que me llegaba al alma y que todavía resuena como un eco de compañía espiritual en el oído interno de mis memorias. África de contradicciones y de heroísmo, de santos y de mártires, de niños pobres y de costumbres ricas²³.

La impronta de África en mi vida fue tan fuerte que puedo decir que mi modo misionero de arriesgarme, del entrar al toro y de lleno a las citas con la aventura de vivir, la manera de rebajar mis ínfulas y hacerme a ratos humilde, y la religiosidad en presencia de Dios-Dios de soles y de estrellas- lo he recibido de ellos para siempre. Me talló y me dejó el acento galileo que no puedo negar. Gracias por ello²⁴

Otros libros publicados por Ramón Adán Stürtze

Su producción libraria es muy extensa, además de los títulos mencionados, Ramón Adán, publicó otras obras que han sido difíciles de rastrear. De algunas desconocemos

20. ADÁN STÜRTZE, R. *En la otoñada. Lo maravilloso de lo cotidiano*, p. 5.

21. ARANGO, L.A. [Sinopsis de *Dátiles para el camino*].

22. SÁINZ DE BARANDA, F. [Sinopsis de *Crónica de Carmelitas*].

23. ADÁN STÜRTZE, R. *Crónica de Carmelitas. del carisma teresiano haciéndose*, p. 47.

24. *Ibíd.*, p. 49.

el lugar de edición, la editorial o el año de edición:

- *El misionero y su alma*. Burgos: Ed. Monte Carmelo, 1970.
- *Sin otra luz y guía. El "hoy" de San Juan de la Cruz*. Guatemala: Ediciones Módulos de Esperanza, 1988.
- *Señora del tornaviaje*. 1988²⁵.
- *El arte de escribir: poesía y periodismo*. Guatemala : Ediciones Módulos de Esperanza, 1988²⁶.
- *La verdad padece pero no perece*. 1989²⁷.
- *Confidencias a sacerdotes en el nuevo milenio*. Guatemala, 2000.
- *Voces de la memoria*. 2002.
- *San Juan de la Cruz hoy*. Guatemala: Ediciones Módulos de Esperanza : Tipografía Nacional.
- *Ideario de una generosidad*

4. Conclusiones

Quien, por algún motivo, tenga la curiosidad de saber o de escribir algo sobre Ramón Adán Stürtze, deberá ser consciente que se halla ante un hombre excepcional: sacerdote católico, misionero, profesor, lector empedernido, periodista, poeta, constructor, emprendedor de todo tipo y, en resumen, siempre “buen samaritano”. Sobre cada una de esas facetas hay mucho que decir. Los testimonios son abundantes. Uno de ellos es el folleto *En la Obra Máxima*, del carmelita Cirilo Santamaría, su sucesor como director de la Asociación Módulos de Esperanza, publicado el mismo año de la muerte de Ramón, en el que afirma - y este podría ser todo el resumen de su vida- que “fue un sembrador de sueños”.

La vida del P. Ramón tiene muchas, diferentes e interesantes facetas, pero desde todas

se proyectaba al mismo tiempo, dejando un gran legado de fe y de vida.

La vida es una oportunidad: un tiempo corto o largo que se nos da para amar y ser amados. Para sentir profundamente nuestra condición de peregrinos haciendo esperanza, tejiendo esperanza, menudeando en la esperanza. Nos protege el alero de la esperanza y nos defiende la utopía. Sin ella no hay que despedirse serenamente sino desesperarse insensatamente²⁸.

Para concluir, transcribo una de las numerosas columnas que a su muerte se publicaron en la prensa guatemalteca, en este caso por parte de Sánchez Torres en *El Periódico*:

Cuando dejó a los pobres en África se vino con los pobres de Guatemala. Como si no hubiera tenido más opción que esa. Al margen, al barranco, al desierto social y moral, para reconvertirlos en oasis, en jardín, en hogar acogedor. A todos, sin discriminación de ninguna clase. Para que él le abriera los brazos a alguien solo se necesitaba un título: ser un desamparado. Así surgieron -en el Amparo, en los Granizos, los Módulos de Esperanza: la escuela, la clínica, el orfanato, el asilo, la capilla, los jardines. Sobre la base de una fe íntegra y de muchos “deshechos”. Su misión y su tarea fue “reconstruir”. Hacer de las ruinas, monumentos en lo ambiental, en lo social, en lo moral, en lo humano. Sembrar árboles, esperanzas, ilusiones. Apostar por la vida siempre.

Más de una vez le oí decir: “Hay que amar hasta que duela”. A él le dolían los pobres. Por eso los amaba²⁹.

25. Publicado bajo el pseudónimo de Victor Pabsch.

26. Ídem.

27. Ídem.

28. ADAN SCHURTZ, V. *Dátiles para el camino*, p. 22 (bajo el pseudónimo de Victor Pabsch).

29. SÁNCHEZ TORRES, A. El nardo en la palabra. *El periódico*, 22 de diciembre de 2004. Columna “El nardo en la palabra”.

Bibliografía

- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Nadie nace sabiendo andar: un pedazo de África entre los "achewa"*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 1970.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Agua para una sed*. San Sebastián: Editorial La Obra Máxima, 1975.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Tiempo vivido*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1983³⁰.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Ojos con paisaje*. Guatemala, 1984. (Colección Módulos de Esperanza).
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *La noche sosegada*. Guatemala: Ediciones Módulos de Esperanza: Tipografía Nacional, 1988.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *En la otoñada: lo maravilloso de lo cotidiano*. Guatemala: el autor, 2000³¹.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Dátiles para el camino*. Guatemala: Editorial Nueva Narrativa, 2000³².
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Crónica de Carmelitas: del carisma teresiano haciéndose*. Guatemala: Editorial Nueva Narrativa, 2001³³.
- ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Módulos de Esperanza: ideario de una generosidad*. Guatemala: Ediciones Módulos de Esperanza: Tipografía Nacional, 2003.
- ARANGO, Luis Alfredo. Sinopsis. En ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Dátiles para el camino*. Guatemala, 2000.
- ARAUJO, Max . Introducción. En ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Tiempo vivido*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1983, p. IX.
- DARLEE, Irina. Sinopsis. En ADÁN STÜRTZE, Ramón. *En la otoñada*. Guatemala, 2000.
- SÁINZ DE BARANDA, Fernando. Sinopsis. En ADÁN STÜRTZE, Ramón. *Crónica de Carmelitas*. Guatemala: Nueva Narrativa.
- SARASA, J.M. *Biografía de un misionero carmelita: padre Ramón Cruz Adán Stürtze*; Ediciones San Pablo, Guatemala, 2020.

30. Publicado bajo el pseudónimo de Víctor Pabsch.

31. Publicado bajo el pseudónimo de Víctor Pabsch.

32. Ídem.

33. Publicado bajo el pseudónimo de Juan Teresio del Carmen.